

El caso de migrantes chilenos evangélicos y la expansión del pentecostalismo en Comodoro Rivadavia (Argentina).

The case of Chilean migrants evangelicals and the expansion of pentecostalism in Comodoro Rivadavia (Argentina)

Brígida Baeza
IESyPPat-UNPSJB/CONICET. Argentina
bribaeza@gmail.com

Recibido el 15 junio del 2011
Aceptado el 5 de marzo 2012

Resumen: El artículo busca brindar una serie de explicaciones al desarrollo y consolidación del campo religioso evangélico en la ciudad de Comodoro Rivadavia, a partir de las vinculaciones entre las características de la migración chilena y las provenientes de la sociedad receptora comodorense. Así mismo busca explicar la rápida expansión y consolidación del evangelismo en el espacio público de la ciudad, a pesar de las dificultades iniciales para su aceptación. También constituye un aporte al estudio de la expansión del pentecostalismo en Argentina, diferenciándose de otros casos asociados al origen estadounidense o brasileño.

Palabras claves: migrantes chilenos-evangelismo-pentecostalismo.

Abstract: The article intends to give a series of explanations regarding the development and consolidation of the evangelical religious field in Comodoro Rivadavia, departing from the links between the characteristics of the Chilean immigration and the ones of the “comodorenses” receptive society. It also intends to explain the quick expansion and consolidation of evangelism in the city’s public space, despite the initial difficulties of its acceptance. It also constitutes an addition to the study of the expansion of Pentecostalism in Argentina, differing from other cases associated to its North American or Brazilian origins.

Keywords: Chilean migrants –evangelism –Pentecostalism.

1. Introducción

En este artículo nos proponemos plantear un estado de situación en cuanto al desarrollo del campo religioso en Comodoro Rivadavia. Y básicamente dar cuenta de una serie de rasgos que refieren a una rápida transformación en el mismo, dado que partimos a principios de siglo XX con una clara hegemonía del campo por parte del catolicismo, e iniciamos el siglo XXI con un conjunto de elementos que conducen a reparar en el marcado pluralismo religioso que existe en la ciudad.

A diferencia de lo que planteaban los teóricos modernistas acerca del creciente proceso de secularización occidental –al estilo weberiano– asistimos a un crecimiento inacabable de la búsqueda de las “razones últimas de la vida” y de la vida religiosa. Haciéndose eco de esta tendencia Berger considera además que no existe correspondencia entre la secularización de las estructuras sociales y políticas y la secularización de las conciencias individuales (Berger, 1971: 134). En particular el campo religioso² en América Latina se presenta de modo plural y complejo, donde básicamente la “herencia colonial” ligada al catolicismo es un elemento a considerar para poder entender las características actuales de la religiosidad popular. Sin embargo, más allá del carácter institucional de las religiones masivas, coincidimos con Alejandro Frigerio quien sostiene que no sólo es necesario construir una visión contextual y relacional acerca de los cambios en relación a la religiosidad católica, sino también recuperar a la agencia de los individuos más allá de lo institucional (Frigerio, 2007: 98).

Nuestro caso de análisis reafirma una tendencia que de acuerdo al relevamiento realizado por el equipo de investigación del sociólogo Fortunato Mallimacci (CONICET, 2008), corrobora la existencia de un marcado pluralismo religioso en Argentina. En dicho estudio la región patagónica es la que presenta mayor presencia de fieles pertenecientes a la religión evangélica,³ a diferencia de otras regiones, como la del noroeste del país, de mayor predominancia católica, debido a la influencia que ejerce una matriz fundacional ligada a la presencia colonial española. Este artículo intenta explicar de qué modo el evangelismo tuvo mayor difusión en la región central de Patagonia, a partir del análisis de las características que adopta en Comodoro Rivadavia el desarrollo del evangelismo que se vincula a la migración chilena.

Un elemento a considerar al momento de brindar explicaciones acerca de la predominancia del pluralismo religioso, lo constituye la característica básica del proceso de conformación del campo religioso asociado a los sectores populares. Nos referimos a que: “...en las expresiones religiosas populares, en las que los desposeídos quiebran el monopolio de los bienes simbólicos de salvación. (Beltrán Cely, 2007: 84). Entonces, podremos ver ciertas correspondencias entre la territorialización de la fe religiosa evangélica-pentecostal⁴ y la ubicación espacial en los bordes de la ciudad, en

particular con las zonas de mayor índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (N.B.I.) en Comodoro Rivadavia.

En particular nos interesa destacar de qué modo y como parte del mencionado proceso de pluralismo religioso, los grupos de Iglesias Pentecostales son las que mayor expansión poseen, sobre todo en los sectores poblacionales ubicados en los extremos y bordes de la ciudad. Este punto será desarrollado en una segunda instancia del artículo. Asimismo esta investigación, intenta aportar elementos a la discusión del análisis de pentecostalismo argentino, dado que si bien existen investigaciones en relación a la influencia y desarrollo de las Iglesias vinculadas a líneas provenientes de Brasil y E.E.U.U. no es así para el caso de las Iglesias chilenas. En la reconstrucción histórica de la presencia del evangelismo, y en particular el pentecostalismo (Algranti, 2007), podemos encontrar lazos en común pero también sustanciales diferencias con el resto de Argentina, donde la matriz fundacional del evangelismo está asociada a grupos evangélicos de origen suizo y alemán, entre otros grupos sobre todo europeos. Considerando que en Comodoro Rivadavia el pentecostalismo se encuentra plenamente vinculado al fenómeno migratorio chileno, aquí intentamos brindar algunos elementos que complejizan el conocimiento del mapa religioso pentecostal nacional, que ha incursionado mayoritariamente en el conocimiento de las Iglesias de raíz brasileña o estadounidense.

Sin embargo, en otros aspectos como lo que refiere a la expansión que tuvo el evangelismo a partir de la presencia de figuras tales como el Pastor Giménez o Annacondia en la década del 1980. El caso de Comodoro Rivadavia si comparte estas modificaciones a nivel del modo de prédica y formación teológica. Al igual que otras tendencias tales como la relevancia de los grupos de jóvenes pentecostales en la escena pública (Lago, 2012).

2. Modificaciones en el campo religioso de Comodoro Rivadavia.

2.1. Características poblacionales y económicas.

La ciudad de Comodoro Rivadavia pertenece a la provincia de Chubut (Argentina), está ubicada en la costa atlántica del Golfo San Jorge, en la zona central de la región patagónica. A pesar de haber surgido como una población portuaria orientada a ser centro de acopio y exportación de productos agrícola-ganaderos, Comodoro Rivadavia se constituyó en un polo de desarrollo petrolero a partir del descubrimiento del petróleo en 1907. A partir de este hecho se comenzó a generar un modo de ocupación del espacio vinculado estrechamente a la explotación del denominado “oro negro”.

Alrededor de cada campamento petrolero –tanto en el caso de las compañías privadas como de la estatal YPF- se fueron constituyendo los núcleos poblacionales que dieron origen a los barrios de la ciudad a lo largo de la denominada zona norte de Comodoro Rivadavia. El contraste con el centro y sur fue una constante a lo largo del tiempo, en este radio de la ciudad se concentró la vida cívica, comercial y residencial.

Un aspecto preponderante a considerar para comprender las interrelaciones sociales en el caso comodorense, lo constituyen las características de su poblamiento de marcada heterogeneidad nacional y étnica. Básicamente la ciudad se pobló con migrantes de origen europeo, con un incremento significativo de los migrantes de países limítrofes en la última parte del siglo XX. Desde los inicios, se registra una presencia de migrantes chilenos en la ciudad.

De acuerdo a los datos censales es posible observar cómo se produce un paulatino aumento del número de nativos en Comodoro Rivadavia. De representar el 67,38 % en 1960 los nacidos en el país pasan a un 89,23% según los datos del Censo de 2001. Paralelamente decrece el número de

extranjeros que de representar el 32,61 de la población total de la ciudad pasan a sólo representar el 10,76 en el 2001. Y a esta argentinización de la población acompaña el paulatino desplazamiento de los extranjeros de otros países por los extranjeros de países limítrofes, ya que del 26,46% en 1980 pasan a representar el 18,78 % en 1991.

En el Censo del 2001, aunque no contamos con los datos discriminados por tipo de extranjeros, podemos observar que disminuyen en la población de Comodoro Rivadavia, representando un 10,76%. Por otra parte, al no contar con datos discriminados por nacionalidad no podemos calcular el porcentaje de migrantes chilenos, pero cabe aclarar que entre las décadas de 1960 y 1990 prácticamente la totalidad de los migrantes limítrofes refieren a chilenos por ser en aquel momento prácticamente la única comunidad de migrantes de países limítrofes presentes en la ciudad.

Cuadro: Población de Comodoro Rivadavia de acuerdo al lugar de nacimiento

Años	Total		Argentinos		Total de Extranjeros		En país limítrofe		En otro país	
Años	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
1960	56.777	100	38.258	67,38	18.519	32,61	-	-	-	-
1970	78.236	100	58.615	74,92	19.621	25,07	-	-	-	-
1980	100.997	100	82.472	81,65	18.525	18,34	13.622	73,53	4.903	26,46
1991	129.229	100	110.955	85,85	18.238	14,11	14.813	81,22	3.425	18,78
2001	137.061	100	122.302	89,23	14.759	10,76	-	-	-	-

Fuente: Censo Nacional de Población 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001.

A pesar de que debemos reconocer el asentamiento de migrantes chilenos en las décadas anteriores a 1940, la mayor afluencia de chilenos a Comodoro Rivadavia, se generó a partir de dos períodos de expansión económica de la ciudad. El primero, con la instalación de la Gobernación Militar (1944-1955) que otorgó a la ciudad el status de capital, con lo cual se generó una ampliación de la demanda laboral para los emprendimientos en torno a las obras públicas, la expansión petrolera y la ejecución del gasoducto a Buenos Aires. El segundo período corresponde al denominado “boom petrolero” (1958-1963), con la aprobación de la Ley de Hidrocarburos y un nuevo Estatuto Orgánico de YPF que favorecía la instalación de empresas extranjeras. Durante esta etapa se expandió la contratación de trabajadores chilenos por su carácter de “ilegales”, porque de esta forma las empresas abarataban los costos en mano de obra.

La finalización del período de “boom petrolero” en 1963 generó la competencia por los puestos de trabajo en la sociedad comodorense. Esto acrecentó la discriminación de distintos grupos sociales con relación a la población migrante chilena, dado que competían por ubicarse socialmente en una sociedad básicamente compuesta por inmigrantes europeos y “norteños” argentinos (Marquez y Palma, 1993).

Considerando que la comunidad comodorense carecía en la década del ´60 de grupos que apelasen al status y a la tradición para ubicarse en un lugar privilegiado de la estructura social, se conformó un tipo de estratificación social donde quedaban incluidos en primer término, los inmigrantes europeos y urbanos de larga data, los de reciente asentamiento, los urbanos de

provincias como Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, los “norteños” y finalmente los chilenos (Mármora, 1968). La forma de inserción de los diferentes grupos migratorios permite ver el funcionamiento de la marginalidad en el caso de los chilenos, dado que debieron afrontar la mayor cantidad de problemas económico-sociales.

Si bien los migrantes europeos de larga data en la ciudad atribuían elementos de inferioridad “racial” a los chilenos para explicar su marginalidad social. No todos los chilenos compartían la misma situación, dado que algunos grupos poseían mejores posiciones económicas. Hacia la década del ´60 se destacaban tres estratos diferenciados: los comerciantes que se podrían englobar como “burguesía chilena”, los obreros afiliados a sindicatos que interactuaban con grupos no chilenos y por último, los obreros no afiliados con mayor sentimiento de marginalidad y apego a su nacionalidad.

En los años setenta los migrantes chilenos continuaron llegando a Comodoro Rivadavia por cuestiones económicas, pero un grupo numeroso lo hizo por cuestiones políticas, sobre todo a principios de la década del ´70 y de los ´80, momentos en que recrudecía la persecución política del régimen dictatorial de Pinochet (Pereyra, 1999). En el caso particular de Comodoro Rivadavia, este tipo de migración no provino de los lugares tradicionales de origen de la denominada migración “económica” (sobre todo, la Región de Los Lagos), sino que se dio el predominio de migrantes de distintas localidades de la Región XI de Aysén.

La llegada de los migrantes chilenos a la ciudad desde los años setenta provocó diversas reacciones al interior de la sociedad comodorense. Una de ellas está representada por el papel importante que tuvo la creación de la Pastoral de Migraciones, que tuvo a su cargo la tramitación de la documentación de radicación en Argentina. En principio la Pastoral funcionaba diariamente en uno de los barrios de mayor asentamiento de chilenos, el barrio Ceferino, para llegar en la década del ´90 a atender sólo los días viernes en el Obispado. Actualmente existe en la ciudad una Pastoral social pero dejó de existir la Pastoral de migraciones.

La heterogeneidad poblacional de Comodoro Rivadavia, arriba señalada se profundizó en la última década considerando la llegada de migrantes “del norte” (básicamente noroeste y noreste de Argentina), de migrantes limítrofes bolivianos y paraguayos, además de una serie de grupos migratorios de Centroamérica principalmente de República Dominicana. También la diferenciación entre “zona norte” y “zona sur” de la ciudad, se profundizó al ritmo del “último boom petrolero” (2004-2008) con la expansión urbana actual, acrecentando los rasgos de fragmentación espacial. Actualmente –y de acuerdo a los datos del censo nacional 2011- la ciudad cuenta con 180.000 habitantes, registrando un crecimiento de alrededor de 50.000 habitantes en la última década.

2.2. Transformaciones en las prácticas religiosas católicas

La presencia del Estado nacional en Comodoro Rivadavia, se desarrolló desde principios de siglo XX a través de la empresa estatal YPF, la cual generó una serie de distinciones que remitían a una organización de tipo interna, entre aquellos *ypefianos* que ocupaban cargos jerárquicos y los que pertenecían al conjunto de trabajadores que desarrollaban tareas en los yacimientos y de mantenimiento de las instalaciones de la empresa. Paralelamente operaba una distinción entre el conjunto de *ypefianos*, los trabajadores-as pertenecientes a las compañías privadas y el denominado “pueblo” de Comodoro Rivadavia. Podríamos decir que los *ypefianos*, gozaban de la protección proveniente de la aplicación de las políticas del Estado de Bienestar, que cubría a los trabajadores de YPF, “de la cuna a la tumba”, ya que contaban con asistencia sanitaria, vivienda, espacios de

esparcimiento, entre una serie de beneficios que recordaban diariamente la significación de ser un trabajador-productor de soberanía nacional en Patagonia.

En esta etapa predominó el vínculo estrecho entre empresa estatal YPF y catolicismo, desarrollado a través de la presencia de la Congregación Salesiana, ambas instituciones básicamente unidas a través de sus objetivos de moralización y argentinización (Carrizo: 2007: 9-10). Y tal como caracteriza a la mencionada congregación religiosa, uno de los vínculos se estableció a través de la educación de niños-as y jóvenes en los Colegios María Auxiliadora -orientado a la educación de niñas de familias *ypéfianas*, de ganaderos de la zona y de las familias fundadoras de la ciudad. Y el colegio Deán Funes, con fuerte currícula técnica para instruir mano de obra capacitada para el trabajo en el rubro petrolero.⁵

La empresa Y.P.F afianzó la presencia de la religión católica y sumó a su propósito de construcción de soberanía nacional argentina a los símbolos, valores y representaciones católicas. Esta forma de construir hegemonía se encontraba en consonancia con el denominado catolicismo integral (Mallimacci y Beliveau, 2007: 47), caracterizado por la marcada presencia de iconografía, dirigentes y organizaciones católicas en las distintas dimensiones y manifestaciones del Estado argentino. Tal como podemos observar en un monumento del yacimiento petrolero “El Trébol” donde se erige una ermita con el lema: “Dios, Patria y Hogar”. O bien esta misma impronta es posible de ser observada en los “barrios católicos” como Laprida, donde los migrantes catamarqueños y riojanos reprodujeron un sistema de culto popular principalmente en torno a la Virgen del Valle (Ciselli, 2009)

Otro tipo de experiencias de prácticas del catolicismo fueron las desarrolladas en los denominados “barrios chilenos” tales como el Pietrobelli y San Martín, donde la modalidad de urbanización está asociada a los denominados asentamientos, por “toma de tierras”. Aquí la forma de evangelización fue diferente, dado que la composición poblacional era distinta a la ubicada en la zona norte y centro de la ciudad, ligada a la explotación petrolera-ferroviaria y a las instituciones estatales. En el caso de los barrios de la ladera del cerro Chenque y la zona sur predominó la presencia de migrantes chilenos. Y en la década del ´60 desarrolló su tarea evangelizadora el denominado “Cura gaucho” de la ciudad, el padre Corti, un sacerdote salesiano de origen italiano. Una de las docentes que acompañó el trabajo educativo en una de las escuelas salesianas, recordó: “...*al principio fue muy difícil, la escuela estaba ubicada en un barrio muy paupérrimo, con muchos problemas sociales... era la escuela la que tenía que intervenir... los padres por la investidura del sacerdote Corti tenían mucho respeto... el padre había implementado por tanta promiscuidad charlas...*”.⁶

El “Padre Corti” no sólo intentó modificar prácticas de sus estudiantes, sino también de sus progenitores, a quienes si los encontraba en las calles del barrio, los obligaba a dirigirse a sus casas, “*reto y reprimenda para hacerlos cambiar...*” tal como expresó la maestra entrevistada. No sólo moralidad, higiene y “buenos modales” eran objetivos de la educación salesiana, sino también un “modo correcto” de habla. Sumado a esto, el complejo de colegios salesianos asumió la tarea nacionalizadora del Estado argentino, ya que consideraban que los niños-as chilenos-as debían ser instruidos en el respeto a los símbolos patrios y lealtad al país que los recibía. Por ejemplo, los docentes debían explicar el significado de “la promesa a la bandera” porque “...*el niño chileno pensaba que por hacer la promesa de lealtad ya dejaban de ser chilenos, entonces el trabajito que empezamos a hacer era hablarles a los chicos que ellos iban a ser tan chilenos como el día en que nacieron... al comienzo sí ellos sentían que por hacer la promesa el 20 de junio tenían perder su nacionalidad...*”.⁷

La obra salesiana –tal como se la conoce al complejo de escuela e Iglesias católicas- posee un reconocimiento especial en la ciudad, en particular la asociada a las tareas del “Padre Corti”. Sin embargo, el carácter compulsivo de las prácticas de evangelización llevadas a cabo en los “barrios

chilenos”, forma parte de una de las razones por las cuales muchas de estas familias migrantes se convirtieron o reconocieron su pasado evangélico.

Actualmente, el catolicismo sigue teniendo un lugar de relevancia entre aquellos practicantes y las autoridades civiles. Sin embargo, paralelo al arribo de nuevos contingentes poblacionales, tales como los migrantes bolivianos, paraguayos y peruanos, la ciudad vio transformar el escenario de prácticas religiosas católicas. En los inicios de la llegada del denominado segundo grupo de migrantes bolivianos (Baeza, 2005), éstos buscaron reproducir sus modos de entender y practicar el catolicismo dentro de los espacios institucionalizados de la Iglesia Católica, tal como la catedral y las iglesias de los barrios cercanos a sus lugares de residencia. Sin embargo, las dificultades fueron varias en el sentido de que las diferencias en el culto o la trascendencia que para los bolivianos poseen las festividades de la Virgen de Urkupiña o de Copacabana, no lograban eco entre las autoridades eclesiales.⁸ Excepto en Iglesias con sacerdotes que poseen experiencias previas en relación a “sincretismos” religiosos, tal como el caso de una Iglesia del sector sur de la ciudad, donde un sacerdote colombiano posee comunicación con los migrantes bolivianos, y admite diversidad de formas de practicar el catolicismo.⁹ Sin embargo, las festividades religiosas bolivianas comenzaron a adquirir mayor magnitud por fuera del sistema institucionalizado del catolicismo, más precisamente en predios ubicados en los bordes de la ciudad, donde la masividad, el color, el festejo, y el compromiso con los días de festividad religiosa fueron notorias.¹⁰

2.2. La llegada y consolidación de los grupos evangélicos chilenos en Comodoro Rivadavia

A diferencia de otras zonas del ex Territorio Nacional del Chubut, el denominado protestantismo tradicional no fue numéricamente representativo, dada la presencia minoritaria de inmigrantes galeses, alemanes, ingleses, entre otros que debieron nuclearse –pese a las sustanciales diferencias– en conjunto al interior de la Iglesia Reformada que data del año 1911. Hacia 1930 se conformó la Iglesia Luterana donde se reunieron en su mayoría inmigrantes alemanes, pero en sus primeros tiempos fue una “Iglesia itinerante”, dado que en su mayor parte residían en los establecimientos ganaderos ubicados en el ámbito rural patagónico.

El campo religioso católico entonces, comienza a manifestar disputas y conflictos, recién con la llegada de los primeros pastores y fieles evangélicos que provenían de diferentes zonas de Chile. Básicamente la llegada del evangelismo se produce en el contexto de la denominada “migración económica”, y sobre todo en épocas del primer “boom petrolero” (1958-1963). Las situaciones de conflictividad se produjeron inmediatamente ya que los chilenos-evangélicos pretendieron desarrollar una serie de prácticas que en Chile se encontraban naturalizadas, tales como predicar en las esquinas de las cuadras, en la vía pública. Estas prácticas resultaron “atípicas” para la población católica comodoreña, las fuerzas policiales, los representantes de la grey y vecinos católicos, reaccionaron denunciando y prohibiendo esta forma de prácticas de la religión evangélica. Los relatos de los primeros evangélicos y en particular pentecostales que debieron enfrentar las dificultades de lo que representaba ser chileno-pentecostal, reflejan la discriminación que sufrieron en los primeros tiempos de prédica en la ciudad. Aún de mayor carga de estigma, Juan un chilote¹¹-pentecostal, (Pentecostal actualmente lector de Bernardo Stamateas) nos comentó, que en 1954:

“nosotros formamos el primer grupo evangélico... mi hermano fue a parar una semana a la comisaría porque... vino el vecino de al lado y... nos tiró el cartel de la Iglesia, que habíamos puesto ahí... y estaba enredado con el cura y la policía y según ellos entendían que era una invasión chilena. Eh... las autoridades lo tomaban así, pero los curas sabían qué era... la policía

creía que era una invasión chilena, que todos los evangélicos eran, venían de Chile, y era cierto... en cierta forma...”.

Sin embargo, la situación descrita no distaba demasiado de las que debían enfrentar los pentecostales chilenos en su mismo país, con la estigmatización y canutofobia (Mansilla, 2007: 4-15) restringían las posibilidades de prédica en su lugar de origen. Claro que una vez en territorio argentino, la condición de extranjero sumaba a la imagen negativa que sobre todo desde el catolicismo se construía de los chilenos pentecostales. Aún hacia 1963-1965, los pastores pentecostales chilenos que pretendían reproducir sus prácticas religiosas, basadas en la prédica callejera, debían enfrentarse a las prohibiciones por parte de las fuerzas policiales. El Pastor chileno Pentecostal Erik Vera nos relató: *“Cuando llegó el Pastor Aguilera salió a predicar con el Pastor Caipul frente a la Segunda (Comisaría). En el ’65 los metieron presos, acá se veía eso...”*. La práctica de ubicarse en las esquinas de las cuadra, remite a las popularizadas en Chile hacia fines del siglo XIX por el Pastor metodista Juan Canut de Bont, y que dio origen a la denominación de los pentecostales como “canutos” tanto del lado chileno como argentino de la frontera.

En el contexto de la última dictadura militar, practicar el evangelismo – independientemente del origen nacional de sus practicantes- significaba correr el riesgo de ser censurado por representantes de la agencia estatal encargados de “elevar” la moral cristiana de jóvenes y escolares.¹² Tal como fue el caso de un grupo de jóvenes evangélicos que fueron desautorizados por un grupo de docentes de una escuela pública, por ofender moralmente al busto del Gral. Julio A. Roca, con sus prédicas religiosas.¹³

Sin embargo, las dificultades iniciales no lograron frenar la expansión del evangelismo en Comodoro Rivadavia. Uno de los factores que operó favorablemente a la expansión del evangelismo lo constituye la modalidad de la evangelización católica en la zona sur de la ciudad. Tal como manifestamos, la presencia del catolicismo en los barrios populares de Comodoro Rivadavia se da a partir del trabajo pastoral desarrollado por el denominado “cura gaucho” de la ciudad: “el Padre Corti”. Una figura emblemática del catolicismo de la ciudad, promotor no sólo de la educación en los barrios mencionados, sino también de la urbanización de sectores de la ciudad que surgieron por “ocupaciones” y asentamientos poblacionales precarios. Sin embargo, también fue una figura polémica entre los mismos “beneficiarios” de sus políticas asistenciales y cristianas, sobre todo por el carácter compulsivo que poseían las prácticas que el sacerdote desarrolló para “ordenar” y “civilizar” a los grupos de migrantes chilenos y de zonas rurales de Chubut. Tales como obligar a los niños y niñas a asistir a las clases de religión católica, adquirir prácticas higiénicas, adecuarse al “modo de habla” local, entre otras medidas que se orientaban a lograr la modificación de conductas.

En este contexto la llegada de los chilenos-evangélicos tuvo una rápida aceptación. Por un lado por la cercanía en cuanto a compartir un tipo de etnicidad (en el caso de chilotes-pentecostales) y por otro la nacionalidad, que en el contexto de las décadas de 1960-1970, resultaba difícil sostener dado el predominio de la idea de hipótesis de conflicto con Chile.¹⁴ Las Iglesias evangélicas-pentecostales se transformaron en espacios de resguardo y comunión para los migrantes chilenos. Así, un Pastor Pentecostal comentó su experiencia “extrema” de llegada a la ciudad, los problemas de acceso a una vivienda y de inserción laboral, provocaron tener que vivir con su familia en condiciones de escasa salubridad y situaciones de constante discriminación. Hechos que lo llevaron, de la conversión de ferviente católico a pentecostal.¹⁵ Situaciones similares de conversión al pentecostalismo por parte de migrantes chilenos son analizadas para el caso de Bahía Blanca (Argentina), como una forma de inserción en la sociedad receptora, en respuesta a la angustia que provoca el hecho migratorio (Hernández, 2011: 143).

En este contexto, las elites nacionalistas argentinas, representadas localmente por grupos de historiadores, geógrafos, abogados nacionalistas que difundían la idea del “chileno invasor”, fueron en principio un elemento disruptivo para el desarrollo de las prácticas religiosas evangélicas. Sin embargo, el evangelismo y pentecostalismo ofició como un factor de cohesión para muchos grupos de migrantes chilenos en Comodoro Rivadavia, dado que las Iglesias evangélicas se constituyeron en lugares de encuentro y contención de los problemas suscitados a raíz de la migración. Excepto las “Iglesias históricas” como la Iglesia Reformada y la Iglesia Luterana, gran parte de las actuales Iglesias evangélicas de la ciudad, tienen su origen en el asentamiento de Pastores y practicantes evangélicos, tales como la Iglesia Unión Cristiana, la Iglesia Metodista Pentecostal Argentina, la Iglesia Apostólica Pentecostal, la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera, entre otras.

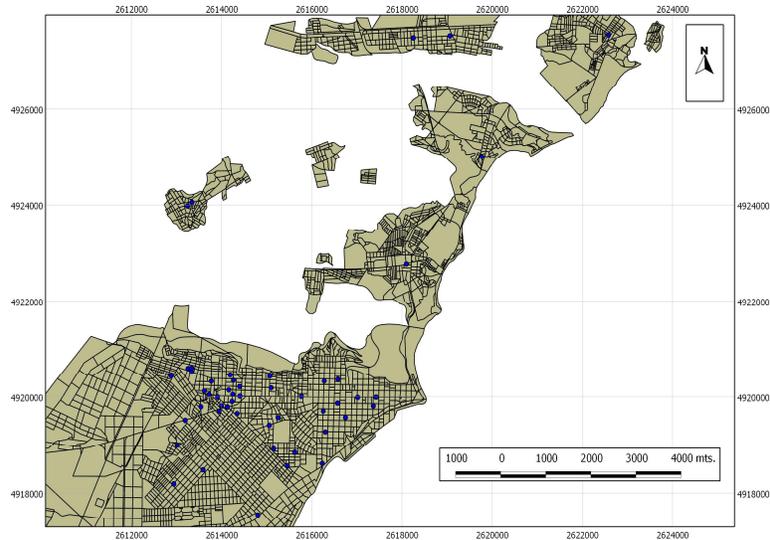
Es notable también en la actualidad la existencia de numerosos Pastores chilenos, tanto entre las Iglesias que conforman el denominado “Consejo de Pastores” evangélicos, institución en la cual alrededor del 30 % de los Pastores son chilenos. Actualmente son 50 Iglesias las registradas, siendo mayor el número de Ministros, dado que en las que existen equipos pastorales suman un promedio de 3 Pastores por Iglesia. De modo similar, encontramos presencia de Pastores chilenos entre las denominadas “pequeñas Iglesias” (Semán, 2010) ubicadas en los barrios de sectores populares de la ciudad, y que en su mayoría no se encuentran reconocidas por el “Consejo de Pastores”. También resulta interesante el análisis de la movilidad y tránsito que poseen actualmente los fieles, Pastores y bienes simbólicos de Iglesias evangélicas y pentecostales –que aunque en la mayoría de los casos se “independizan” de sus instituciones matrices- continúan desarrollando vínculos e intercambios entre ambos lados de la frontera.

Si bien no existen registros censales oficiales del número de fieles evangélicos, del total de 80 Iglesias evangélicas registradas, se calcula una cantidad de 15.000 evangélicos practicantes en Comodoro Rivadavia.¹⁶ Desde el Consejo de Pastores no se poseen registros de qué cantidad de estos fieles son migrantes chilenos, pero su Presidente afirma la trascendencia que posee dicha corriente migratoria en relación a la fundación de Iglesias evangélicas en la ciudad, según el Pastor Benjamín Alvarado: “Es fundamental, el evangélico llega e instala una Iglesia”.

3. Cartografía del campo religioso evangélico-pentecostal en Comodoro Rivadavia

Actualmente podemos observar que existe una correspondencia entre la mayor presencia de Iglesias evangélicas-pentecostales en la ciudad, y las zonas de mayores carencias en condiciones de vida. En el mapa de distribución de los índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (N.B.I.) podemos observar lo siguiente:

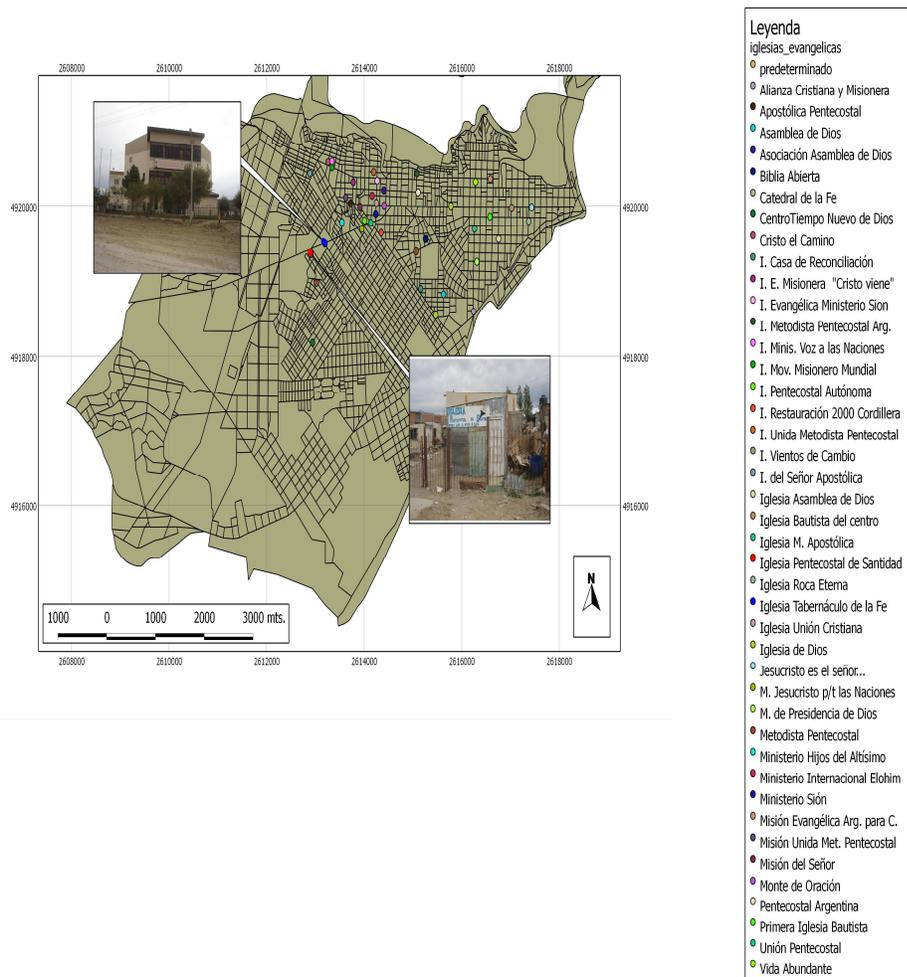
una taza de leche con alimentos dulces. La Pastora nos relató la serie de inconvenientes que ha tenido con la comunidad boliviana a partir de mal entendidos acerca de su participación en la denuncia de expendio de bebidas alcohólicas en uno de los kioscos de “Cerro Solo”. En cambio ella sostiene no tener nada que ver con el asunto. Para ella la competencia se genera con un grupo aledaño a la Iglesia que practica ritos Umbanda. Y con respecto a los migrantes bolivianos, si bien entiende que su catolicismo es muy fuerte, se conforma con la asistencia de los-as niños-as a la “escuelita de los sábados”.¹⁷



Mientras que en la zona norte de la ciudad, podemos observar cierta continuidad con respecto a la matriz fundacional que posee esta zona, asociada a la presencia de la Iglesia Católica:



En cambio, la zona sur y los extremos de dicha parte de la ciudad presentan la siguiente situación:



El crecimiento poblacional que tiene la ciudad a pesar de la culminación del último “boom petrolero” (2004-2008), generó una serie de cambios a nivel social. Uno de ellos está vinculado a la profundización de la heterogeneidad poblacional de Comodoro Rivadavia, a partir de la llegada de migrantes “del norte” (básicamente noroeste y noreste de Argentina), de migrantes limítrofes bolivianos y paraguayos, además de una serie de grupos migratorios de Centroamérica principalmente de República Dominicana.¹⁸ Sumado al “caos clasificatorio” que genera la interacción cotidiana entre múltiples grupos étnicos y nacionales, se acrecientan una serie de rasgos vinculados a la situación de desacople extremo entre el nivel de ingresos y el nivel de prestigio consensual que se presenta a partir de los altos salarios que perciben los trabajadores petroleros (Grimson y Baeza, 2011).

De modo similar al primer “boom petrolero” (1958-1963), la ciudad atraviesa una eclosión de problemáticas sociales asociadas al consumo de espectáculos nocturnos, prostitución, droga, entre otros. Ante estas situaciones, las Iglesias evangélicas emprendieron una “cruzada” que trata de delimitar y frenar el acceso de los “males contaminantes” que recibe la ciudad. La iniciativa fue

acompañada con la presencia del Intendente Martín Buzzi y funcionarios municipales. En este sentido, la bendición de las 7 puertas de acceso a la ciudad, del día 3 de mayo de 2009, representa el proyecto de las Iglesias reunidas en el Consejo de Pastores, de protección de las familias y los valores cristianos.

A modo de cierre:

En el artículo intentamos mostrar las modificaciones al interior del campo religioso comodorense. Partimos de la presencia hegemónica que tuvo la Iglesia Católica a través de los vínculos estrechos con la empresa estatal YPF, lo que fue interrumpido a partir de la irrupción de los pastores chilenos evangélicos a mediados de siglo XX. Además se destaca la influencia de factores ocurridos a nivel nacional en relación a las transformaciones que sufrió la hegemonía del denominado catolicismo integral, en relación a los cambios en los vínculos entre la Cúpula de la religión católica y el Estado argentino, entre otros factores.

En la expansión del evangelismo en la ciudad, tuvo marcada influencia la composición socio-económica del grupo de migrantes chilenos, dado que por tratarse de trabajadores empleados en la construcción, en el servicio doméstico, entre otros empleos escasamente remunerados, el evangelismo se constituyó en un “resguardo” ante las dificultades que se presentaban diariamente en una ciudad caracterizada por el rechazo a los migrantes chilenos pobres. Sin embargo, es significativo de qué modo a través de la agencia de los migrantes chilenos, este grupo logró consolidar la prédica religiosa, en diferentes versiones del evangelismo, así como el reconocimiento paulatino frente a otros cultos y la sociedad política local.

En el caso de Comodoro Rivadavia, podríamos aventurar la existencia de dos caminos por los cuales está siguiendo el evangelismo y pentecostalismo en Comodoro Rivadavia. Por un lado aquellas Iglesias que se encuentran vinculadas y reconocidas por el Consejo de Pastores, las cuales adhieren a un proceso de institucionalización creciente. Y por otro lado, grupos cristianos que deciden la apertura de nuevas Iglesias o bien la lectura y discusión por fuera de las alternativas institucionalizadas, tal como es el caso de los “seguidores de Bernardo Stamateas”. Estos grupos prefieren las reuniones privadas, donde se promueve la reflexión en torno a las publicaciones del Pastor evangélico Stamateas, las cuales no poseen un anclaje institucional. En este sentido, el caso aquí presentado posee líneas de similitud con tendencias actuales que se están desarrollando a escalas más amplias y que trascienden lo local.

Por otro lado, debemos señalar que si bien el evangelismo y pentecostalismo comenzó siendo una religión segregada en la ciudad, debemos señalar que la búsqueda de prestigio y relevancia en el espacio público local goza de aceptación. Entre las cuales podemos mencionar, múltiples demostraciones a través de las marchas públicas por diversos temas de convocatoria popular como la “bendición de la ciudad”, o bien los recitales de rock cristiano organizados por jóvenes evangélicos, entre otras prácticas que dan cuenta de grupos consolidados y de trayectoria con vínculos políticos y partidarios. Una muestra cabal de esta tendencia se pudo ver en el último aniversario de la ciudad, donde en los discursos de inauguración del centro cultural, un sacerdote católico y un pastor pentecostal compartieron sus palabras frente a las autoridades y el público presente.¹⁹

Bibliografía:

Algranti, Joaquín., 2007, "La insurrección de las minorías: el caso del pentecostalismo. Aportes para una revisión crítica del concepto de campo religioso en la Argentina". Interpretaciones. Revista de Historiografía y Ciencias Sociales de la Argentina. Quilmes: Universidad de Quilmes. Vol. 3, Pp. 1 - 31.

Baeza, Brígida., 2006. "Chilenos y bolivianos en Comodoro Rivadavia, (Chubut)", en: Grimson, Alejandro y Jelin, Elizabeth (comps.), Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos. Prometeo, Buenos Aires.

Baeza, Brígida. 2009. *Fronteras e identidades en Patagonia central (1885-2007)*. PROHISTORIA Ediciones, Rosario.

Beltrán Cely, William Mauricio., 2007. "Sociología de la religión. Una revisión del estado del arte". En *Diversidad y dinámicas del Cristianismo en América Latina*". En: Colombia ISBN: 978-958-701-746-5 Ed: Unibiblos , v. , p.75 – 94.

Berger, Peter. 1971. *El dosel sagrado*. Buenos Aires, Amorrortu.

Bourdieu, Pierre. 2009. *La eficacia simbólica. Religión y política*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
Carrizo, Gabriel, 2008. "Educación, género y mundo del trabajo o cómo fraguar juventudes laboriosas", ponencia presentada en: las III Jornadas de Historia de la Patagonia, Unco, 6, 7 y 8 de noviembre de 2008. San Carlos de Bariloche.

Carrizo, Gabriel, 2007. "Saldando deudas. El peronismo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. 1944-1955". Documento de trabajo Nro. 11. Córdoba.

Frigerio, Alejandro., 2007. (FLACSO/CONICET). "Repensando el monopolio religioso del catolicismo en Argentina". En María Julia Carozzi y César Ceriani, eds. *Ciencias sociales y religión en América Latina: Perspectivas en debate*. Buenos Aires: Biblos/ACSRM. Pp. 87-118.

Grimson, Alejandro y Baeza, Brígida. 2011. "Desacoples entre nivel de ingresos y jerarquías simbólicas en Comodoro Rivadavia Acerca de las legitimidades de la desigualdad social". En: *Revista Mana: Estudios de Antropología Social*. (PPGAS-Museu Nacional), octubre 2011.

Hernández, Graciela Beatriz., 2011. "Conversiones religiosas e historia oral: Pentecostales y mormones en contextos migratorios, en Bahía Blanca y área de influencia", *Revista Cultura y Religión*, Volumen 5, N° 1, Pp. 135 a 155.

Lago, Luciana., 2011. "S.O.S. Familia". El grupo "Jóvenes para Cristo" ante el matrimonio igualitario en Comodoro Rivadavia", *Revista Cultura y Religión*. Vol. V, N° 2, Pp. 137-153.

Mallimaci, Fortunato; Gimenez Beliveau, Verónica., 2007 Creencias e increencia en el Cono Sur de América: Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político. *Revista Argentina de Sociología*, Buenos Aires, Vol. 5, N° 9, dic. . Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482007000200004&lng=es&nrm=iso>. accedido en 17 oct. 2011.

Mansilla, Miguel., 2007. “Despreciados y desechados. Itinerario de la canutofobia en Chile en la primera mitad del siglo XX.”. En *Revista Cultura y Religión*. Instituto de Estudios Internacionales. (INTE). Volumen I, N° 2. Pp 1 a 19.

Mansilla, Miguel Ángel., 2009. “Pentecostalismo y Ciencias Sociales. Reflexión en torno a las investigaciones del pentecostalismo chileno (1968- 2008)”. *Revista Cultura y Religión*, Vol. 3, N° 2, Pp 21 a 42.

Marino, Mauricio. 1985. *Chiloé: economía, sociedad, colonización*. Ediciones Víctor Naguil, Ancud, Chiloé.

Mármora, Lelio. 1968. *MIGRACIÓN AL SUR, argentinos y chilenos en Comodoro Rivadavia*, Buenos Aires, Ediciones Libera.

Marquez, Daniel y Palma Godoy, Mario. 1993. *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*. Ediciones Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia.

Palma Godoy, Mario: “La integración de la familia chilena inmigrante a Comodoro Rivadavia”. En: Marquez, Daniel y Palma Godoy, Mario. 1995. *Distinguir y comprender*. Editorial Proyección Patagónica. Comodoro Rivadavia. Pp. 51 a 85.

Pereyra, Brenda: Más allá de la ciudadanía formal. La inmigración chilena en Buenos Aires. *Cuadernos para el Debate* N° 4, Septiembre de 1999. Programa de Investigaciones Socioculturales en el Mercosur. IDES.

Semán, Pablo. 2010. De a poco mucho: las pequeñas iglesias Pentecostales y el crecimiento pentecostal. Conclusiones de un estudio de caso. http://www.revistaculturayreligion.cl/articulos_vol4_num1_abril_2010.htm Consultado el 4 de marzo de 2011.

Vidal, Hernán “El paso material. Río Turbio-Puerto Natales”, mim., 1998.

Winarkzcyck, Hilario. 2009. *Evangélicos, Ciudadanos de dos mundos*. UNSAM, Buenos Aires.

Wynarczyk, Hilario., 2003. “Los evangélicos en la sociedad argentina, la libertad de cultos y la igualdad. Dilemas de una modernidad tardía”. En Bosca, Roberto: *La libertad religiosa en Argentina: aportes para una legislación*. Buenos Aires, CALIR. Honrad Adenauer Stiftung, , pp. 135-158.

Notas

² Para Bourdieu el campo religioso también presenta las características de todo campo donde se estructura la dominación simbólica. Hay productores, administradores y consumidores, donde se produce una lucha por la *distinción*. (Bourdieu, 2009). En este artículo será considerando el concepto de campo religioso, pero considerando la crítica que Joaquín Algranti realiza al mismo, lo cual nos conduce a reparar en el proceso histórico de continuidades y permanencias de determinados rasgos que otorgan particularidad al caso comodorense. Algranti sostiene: “La génesis histórica de los procesos que configuran el espacio social con su forma y dinámica específica, nos llevan a relativizar la rigidez del concepto de campo en su carácter autónomo, clausurado y objetivo. La realidad de las sociedades periféricas en términos de división social del trabajo, desarrollo económico y grado de secularización, invita a construir modelos de análisis respetuosos de las articulaciones coyunturales y las múltiples combinaciones entre universos de sentido que obedecen a reglas aparentemente irreconciliables...” (Algranti, 2007: 30).

³ En el sur las encuestas arrojaron el dato de 61,5 % de católicos y 21 % de evangélicos. Informe Primera Encuesta sobre Creencias y Actitudes religiosas en Argentina. Agosto de 2008. Buenos Aires. CEIL. PIETTE. CONICET.

⁴ Para las diferenciaciones del campo religioso evangélico recuperamos los aportes de Hilario Winarkzcyck, quien establece la existencia de un “Polo histórico liberacionista” donde ubica el sector luterano, el anglicano-metodista, el sector reformado calvinista, la Iglesia Presbiteriana Escocesa, entre otros con sus respectivas diferenciaciones. Y el “Polo conservador bíblico”, cuyos ejes son la inerrancia bíblica y el encuentro personal con Jesucristo. Compuesto por dos sectores, el de los evangelicales y el de los pentecostales. Los primeros colocan mayor énfasis en la conversión interior y los pentecostales en que los milagros y las visiones se desarrollan hoy. Además los pentecostales consideran fundamental la idea de bautismo en el Espíritu Santo, con el agregado de la evidencia manifiesta de “hablar en lenguas” o glosolalia, los “milagros de sanidad”, entre otras. El pentecostalismo se divide en subsectores, tales como los pentecostales clásicos, cuyas organizaciones son de origen misional (Estados Unidos, Suecia), conectadas en red con epicentro en una iglesia-madre (Asambleas de Dios y la Unión de las Asambleas de Dios). Los pentecostales clásicos, entre los cuales algunas de estas iglesias tienen origen en países latinoamericanos y los Neopentecostales, que corresponden a organizaciones surgidas en la década del '80 en los centros urbanos, para quienes la “guerra espiritual” es fundamental. (Winarkzcyck, 2009: 47- 50).

⁵ Sobre el análisis de determinadas representaciones acerca de la masculinidad asociadas a la educación técnica y el deporte (Carrizo, 2008).

⁶ Entrevista realizada a Nélide Torres, maestra jubilada, 30 de marzo de 2005.

⁷ Entrevista realizada a Nélide Torres, 30 de marzo de 2005.

⁸ En entrevista con el Padre Marcelo Nieva, comentó que en los inicios de la llegada de bolivianos a la ciudad era recurrente la asistencia, a veces portando la Virgen de Urkupiña, luego “dejaron de asistir”. Entrevista realizada al Vicario Marcelo Nieva, Comodoro Rivadavia, 9 de febrero de 2004.

⁹ Charla con el sacerdote José Arias, nota de trabajo de campo, Comodoro Rivadavia, 25 de agosto de 2004.

¹⁰ Nota de trabajo de campo, Comodoro Rivadavia, 14 de septiembre de 2008.

¹¹ Sobre características de la cultura chilota ver la investigación del antropólogo Mauricio Marino (Marino, 1985), un proceso similar de estigmatización del chileno se da en la ciudad de Comodoro Rivadavia (Palma Godoy, 1955: 51 a 85).

¹² Acerca de cómo el sistema educativo pensaba el rol de los jóvenes patagónicos en el contexto de la dictadura militar (Baeza, 2009: 142-143).

¹³ La situación mencionada se publicó en un diario local: “Insólito hecho en pleno centro”. Diario Crónica. Comodoro Rivadavia. 10 de mayo de 1980.

¹⁴ A pesar de ser considerados como “chilenos invasores” quienes decidían instalarse en el lado argentino de la frontera, además de la migración “política” de quienes eran perseguidos por la dictadura pinochetista, están quienes por las dificultades económicas que acarrea la implementación de políticas económicas del liberalismo ortodoxo, consideraban que instalarse en Comodoro Rivadavia podía resultar una alternativa.

¹⁵ El Pastor Mellado comentó: “...nadie me alquilaba por tener cuatro hijos, vivimos mal dentro de un tacho de petróleo... vivimos muy mal, entonces me dije: “¿Porqué no vamos a la Iglesia Católica a buscar ayuda espiritual”? Y tres curas no me quisieron atender, que no tenían tiempo, que tenían otras cosas, con mi señora veíamos nuestra desolación. Entonces con mi Sra. Acordamos ir a una Iglesia evangélica”. Entrevista realizada el 15 de febrero de 2011. Comodoro Rivadavia.

¹⁶ Información del Informe realizado por un diario local. Nota titulada: “La tendencia que se registra en Comodoro responde a un fenómeno que también se observa a nivel nacional. El número de fieles crece de manera continua en las iglesias protestantes. Diario El Patagónico, 9 de mayo de 2011. Versión digital: <http://www.elpatagonico.net/index.php?item=nota&idn=97688&ref=hoy>

¹⁷ Nota de trabajo de campo. Sábado 2 de mayo de 2009.

¹⁸ Los datos del último censo nacional (2001) arrojaron una cantidad de 135.632 habitantes en Comodoro Rivadavia. A fines de 2007, la Secretaría de Participación Ciudadana y Descentralización (Municipalidad de Comodoro Rivadavia) y un grupo de profesionales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad San Juan Bosco, dentro de la “Descripción, caracterización territorial y delimitación de Unidades de Gestión Comunitaria (UGC)”, delimitaron la presencia de 198.546 habitantes en la ciudad.

¹⁹ Las palabras del Pastor pentecostal no sólo fueron más extensas que las del sacerdote católico, sino que al finalizar recibió gestos de algarabía por parte de los presentes y los fieles que lo acompañaron. Nota de trabajo de campo, 23 de febrero de 2011. Comodoro Rivadavia.